



RIF8759

Memorias de un poeta

Por: Marino Muñoz Lagos

Floridor Pérez es profesor primario, egresado de la Escuela Normal de Victoria y porta de severa disciplina: es de aquellos bardos que vale la pena recordar por sus versos aunque los años pasen con patética gallardía. Lo recordamos con sincero afecto ahora que hemos recibido su último libro, titulado "Memorias de un condenado a amarte" (Reencuentro Ediciones, Santiago de Chile, 1993), que nos dedica con especial caligrafía tratándonos de hermanos de imágenes y peripecias.

Evocamos con singular entrega aquellas cartas juveniles que nos mandaba desde el sitio rural de Mortandad, en las cercanías o distancias de la ciudad de Los Angeles, donde ejercía la docencia. Para notar su fibra de maestro, lo citamos en uno de sus primeros libros, "Para saber y cantar", donde se alterna con sus alumnos en la ecuación y belleza de sus estrofas. También es autor de "Cielografía de Chile", un manual sobre esta tierra que nos quiere y nos maltrata. En sus memorias tempranas nos convida al "London Bar", para deslumbrarnos:

"Por olvidarte paso a la taberna. // Sobre el mesón tiro los codos / sembrando pánico entre las botellas / decapitadas en mi honor. // El recinto lo veo como una embarcación: / lámpara como luna / la noche como el mar / la música como una tempestad / y el hundimiento en la embriaguez. // Entonces me aferro a tu recuerdo / como una tabla de salvación / que me permita naufragar a gusto."

Estos olvidos voluntarios chocan con un pasado nada de expectante para quienes sufrimos el doloroso paso de la dictadura militar: el poeta Floridor Pérez no fue la excepción. Lo fueron a buscar a Mortandad y lo llevaron detenido al regimiento de Los Angeles para luego ser conferido a la isla Quiriquina, lugar donde estudian nuestros gramscos. Además de todo esto, fue exonerado del magisterio y más tarde relegado a un pueblo norteño llamado Combarbalá.

Hoy, continúa escribiendo versos hermosos a su amada Natacha, porque la literatura no la pueden suprimir por decretos o cárceles. De su privación de libertad nacieron otros libros, entre los que recordamos "Cartas de prisionero", que lleva varias ediciones. Una publicación definitiva lleva fecha de 1990.

En sus "Memorias de un condenado a amarte" hay humor y tristeza, amor y alegría, evocación y canto. Entre sus páginas este letrado del tránsito que dice "Dirección obligada". Lemos: "Solamente hay dos calles en la ciudad: / Una me conduce hacia ti. / En la otra ha crecido la maleza."

Humor de otros

META

61 Mapallana, Punta Arenas, 8-V-1994 p.3.

Memorias de un poeta [artículo]Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Memorias de un poeta [artículo]Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile